

NUEVAS REFLEXIONES SOBRE EL ENIGMATICO TITULO "LIBRO DE LOS GATOS"

Hugo Oscar Bizzarri
SECRET - CONICET

La traslación castellana de las *Narrationes o Fabulae* de Odon de Cheriton está encabezada con un título que, desde la aparición de este libro en las imprentas modernas (1860), ha suscitado las más dispares conjeturas: "Aquj comjença el libro delos/ gatos & cuenta luego vn exienplo/ delo que acaesçio entre el gala/ pago & el agujlla" (f. 161r). A juicio de los críticos este título, que da nombre a toda la colección, plantea varios interrogantes: ¿es obra del trasladador o de un copista ya sea de la tradición castellana, ya sea de la latina?, ¿qué se debe entender por *gatos*?, ¿se adecua este título al contenido del libro? Las interpretaciones abundan, aunque ninguna ha logrado una aceptación unánime, pues la falta de más copias de la obra hace resbaladiza toda conclusión. Excusamos una reseña completa de estas opiniones, pues actualmente se encuentra una prolija y lúcida historia de la crítica del *Libro de los Gatos* (en adelante LG) elaborada por Daniel Devoto¹. Impórtenos señalar que Amador de los Ríos (1863) y tras él Menéndez Pelayo (1905) insistieron en una interpretación *no literal* del título a diferencia de Gayangos (1860) que lo consideró totalmente arbitrario, o Knust (1865) y Baist (1904) que trataron de buscar elementos ajenos al texto para justificarlo.

Para nuestros propósitos partiremos de la publicación de la edición de G.T. Northup, en 1908, (489-492), pues inauguró una nueva etapa en la consideración de esta cuestión, fundada sobre bases más sólidas. Northup trató de justificar el título a través de un error paleográfico, aunque no descartaba la posibilidad de que este título ya existiera en el manuscrito base que utilizó el trasladador para realizar su trabajo; sin embargo, aventuró la posibilidad de que el trasladador haya mal interpretado el nombre *Odonis* u *Ot-*

tonis y de ahí *gatos*, o que un copista haya mal interpretado la palabra *quentos* por *gatos*. Apoyó su hipótesis con citas del *Espéculo de los Legos* donde se hace frecuente referencia a un *Libro de los cuentos*. Remarcamos el hecho de que éste era el primer intento de acercarse a un problema del libro con criterios codicológicos.

En 1930 Luis G. Zelson volvió a interpretar la palabra *gatos* en la misma línea que Northup. El título contendría una palabra poco común para los copistas. Supuso un error paleográfico por la palabra hebrea *agadta* o *agada(h)*, plural *agadot*, "narración, historia", que algún copista no hubo entendido y transformó en *gatos*.

María Rosa Lida de Malkiel (1952) dio un curso diferente a los estudios, pues retomó el intento de una explicación *no literal* del título. Basándose en la expresión *gatos religiosos* del enxiemplo XLII del *Conde Lucanor* afirmó que el "término *gatos* acabó por aplicarse a toda religiosidad sospechosa por excesiva" (Lida de Malkiel 48). Y atribuyó el título a la imaginación de un copista: "...parecería verosímil que algún copista, en quien hizo mella la virulencia con que el libro ataca a los malos religiosos y juzgándola implícitamente como un rasgo más distintivo, hubiese dado a toda la colección el nombre con que se motejaba al devoto hipócrita" (Lida de Malkiel 49). Al año siguiente J.E. Keller rechazaba todo justificativo del título como error paleográfico argumentando una clara lectura de las grafías del manuscrito y rechazaba, sin mucho argumento, la tesis de Lida. Sugirió que la palabra *gatos* pudiera ser un derivado etimológico de *catar* con el significado de *ingeniosos*, o ser un derivado de la palabra árabe *khatta* "cuento".² Contrariamente, en 1956 George T. Artola retomó la tesis de Lida trayendo ejemplos de la literatura hindú donde con frecuencia el gato designa al falso asceta. Y en 1961 Walter Mettmann añadió a la tesis de Lida nuevos ejemplos sacados de un *Planto de España* atribuido a San Isidoro, e insistió en que debía ser interpretado en el sentido de *falsos religiosos*.

En 1967 James F. Burke sugirió que la palabra *gato* se mezcló con la arábiga *qattu* "mentir, decir falsedades", con lo cual el título reafirmaría la moralización del libro. Finalmente, en 1981 Bernard Darbord interpretó que "il (*el gato*) est extensivement le simbole allégorique de l'intelligence mise au service du bien ou du mal" (92-93).

Como vemos, las interpretaciones se han sumado, aunque, si exceptuamos algún honroso caso, todas se han caracterizado por haber estudiado el hecho aislado del resto del corpus.

Los títulos del "Libro de los Gatos"

Propongo, por lo tanto, comenzar por una revisión global de los títulos de este ejemplario que nos permita observar su estado de conservación. Para ello es necesario tomar como punto de partida nuevamente el manuscrito

to 1182 de la Biblioteca Nacional de Madrid, en el cual se conserva copiado el LG.³ Este manuscrito, de carácter facticio, contiene una copia fragmentaria de la obra concluyendo en medio del ejemplo LVIII (f. 195v). No se han colocado las capitales, aunque se dejaron dos líneas para ello. El texto se presenta alterado. En el folio 173v se interrumpe el ejemplo N^o XXIII de Galter para ser retomado en el f. 175v, en mitad del ejemplo XXVII; el final de este ejemplo es desplazado al f. 193r, al final del ejemplo LIII uniendo uniendo las dos amonestaciones morales.⁴ El manuscrito muestra los efectos de una accidentada transmisión textual, que si bien no podemos reconstruir, tampoco podemos dejar de advertir. Creo que los títulos también muestran huellas del trasiego tradicional al que se vieron sometidos.

Encontramos títulos que traducen casi literalmente los latinos, como en el caso del ejemplo N^o II "De ciconia et lupo" en Odon de Cheriton (en adelante OC), "Enxiemplo del lobo con la çiguenna" LG,⁵ N^o XLVI "De lupo sepulto" OC, "Enxiemplo de la muerte del lobo" LG, y los ejemplos III, IV, V, VI, XII, XIV, XV, XVII, XVIII, XXIV, XXVII, XXX, XXXIV, XXXVI, XXXVIII, XLI, XLII, L, LI, LIII, LIV, LV.

Advirtamos que los títulos fueron trabajados según un modelo castellano "Enxiemplo de...", "Enxiemplo de... con", "Enxiemplo de lo que acaesçio..." Siguiendo este patrón, ciertos títulos parecen haber sido simplificados. Es el caso del N^o IX, "De cato qui se fecit monachum" en OC traducido como "Enxiemplo del gato con -el mur", o el N^o XLV, "De Industria formice" OC, "Enxiemplo de -lo que acaesçio a lla formiga con los puercos" LG, y los números XXVI, XXIX, XLV, LVIII.

Pero hay algunos títulos que parecen haber sido tomados de la primera línea del texto -con la cual guardan gran similitud- perdiendo precisión en condensar el contenido del ejemplo. Es el caso del ejemplo N^o XIII, "Enxiemplo del gujano hydrus", cuya primera línea es "Ay un gujano que laman hydrus" (72), pues el título del texto de OC es mucho más preciso: "De ydro et cocodrillo exemplum". Lo mismo parece haber sucedido con el ejemplo LVI que reelabora el simple título de OC "De mure et catto" en "Enxiemplo del mur que cayo en la cuba", tal vez tomado del comienzo del ejemplo "El mur una vegada cayo en una cuba de vino" (139). Igual debe pensarse de los ejemplos VIII, XXXIII y LVII.

El ejemplo N^o XXIII, "Enxiemplo de -lo que acaesçio a -Galter con una muger", presenta un título que no hace referencia precisa al contenido global del ejemplo, pues se omiten los sucesos con el rey muerto y el viejo. Este título parece sugerido sólo por la lectura de las primeras líneas del ejemplo, en las cuales se narra el primer encuentro de Galter. El título de OC es más preciso: "De Gautero querente locum ubi semper gauderet".

En suma, en los títulos se evidencia cierto distanciamiento del LG con respecto a su fuente, aunque la falta de una tradición textual más nutrida nos

impide determinar si ese alejamiento responde a la tradición latina o a la castellana. Importa resaltar algo: se evidencia la activa participación de los copistas en la titulación, aunque se observa cierta falta de pericia al reconstruir los títulos.

El campo semántico de la palabra "gatos"

¿Es posible encontrarle un único significado a la palabra *gatos*? Retomemos las explicaciones. Lamentamos tener que cuestionar la tesis de María Rosa Lida que, si bien no es errada, creo que no logra abarcar la total significación del contenido del libro, pues el *LG* no zahiere solamente a los *falsos ascetas*. Los "arañazos" de las moralizaciones van repartidos entre clérigos y legos en igual medida.⁶ Además, tengamos presente que la locución *gatos religiosos* sobre la cual basó su hipótesis presente en *Lucanor*, *San Isidoro*, y entre otras cosas en el *Calila e Dimna*,⁷ no es utilizada en el *LG*.

Por otra parte, las tesis de Zelson y Burke buscando resonancias hebreas o árabes en la palabra *gatos* son forzadas en un texto de tradición eclesiástica, mientras que, a mi entender, la tesis de Bernard Darbord no se ajusta a la idea que quiere expresar el *LG*.

El propio texto no ayuda a encontrar una justificación al título, pues el gato, como ya se ha observado, aparece con varios significados que comparte con otros animales. En el ejemplo N^o IX, "Enxiemplo del gato con -el mur", a propósito del gato se amonesta que así son los gatos que "En sus coraçones son muy falsos, e muy cobdiçiosos, e muy amigos del diablo, e façense paresçer al -mundo tales commo angeles" (66). En el ejemplo N^o XXXVII, "Enxiemplo del leon con el -gato", por gatos se "entienden por algunos ombres que non se pagan de ningun plaçer sinon de -decir algunas suçiedades por aver la graçia de -algunos, o -por llevar -algo, o que -les plega o -no fazer aquella gran fiesta" (114). Estos ejemplos se ajustarían en cierta medida al significado propuesto por Lida. Caso contrario ocurre en el ejemplo N^o XL, "Enxiemplo de -la gulpeja con -el gato", en donde "Por el gato se entiende los simples e llos buenos que non sabe(n) usar sinon de ver-dad, e de -servir a Dios, e façer obras para sobir al çiello" (119).⁸ En el ejemplo N^o LV, "Enxiemplo de -los mures con el gato", el gato encarna una alta dignidad acusada por los clérigos o monjes a causa de su severidad. Es evidente que quien tituló así la colección no quería un significado restringido del título ni uno general como el de *Narrationes* o *Fabulae*.

Pero además de éstos, el *LG* posee otro aspecto por lo general dejado de lado. Se hace una constante amonestación contra las asechanzas del demonio, como ocurre en los ejemplos I, V, VIII, IX, XI, XIII, XIV, XVI, XVIII, XXII, XXIX, XLIX. En el ejemplo N^o XI, "Enxiemplo de -los mures". se señala que sobre cada bocado mal ganado "esta el gato que se entiende por el diablo que asecha las animas" (70). Así también aparece en el *Libro de Buen Amor*:

"Aquellos garavatos son las mis arterías,
los gatos e las gatas son muchas almas mías,
que yo tengo travadas; mis pies tienen sangrías
en pos ellas andando las noches e los días".⁹

Si observamos el marco histórico en que aparece el *LG*, veremos que estas amonestaciones contra el demonio y los descarríos de los clérigos hallan su justificación. En España durante el siglo XIV se trataba de instrumentar una reforma en las costumbres del clero, según los postulados del Cuarto Concilio de Letrán (1215).¹⁰ Se trataba de corregir e instruir al bajo clero acostumbrado a frecuentar tabernas, poseer mancebas, llevar armas, no saber latín. Se contó para ello con la valiosa cooperación de la orden de los Predicadores -a la que perteneció Odon de Cheriton- y se reforzó la disciplina monástica.

El texto de las *Narrationes* y su traslación castellana, ambos en consonancia con la reforma, atacan los vicios más comunes de la clerecía, pero extendiendo su moralización a todos los órdenes de la sociedad. Así el *LG* se alza como corrector de las costumbres de clérigos y legos en igual medida. Sus narraciones tratan de mostrar y amonestar el proceder de los errados sean clérigos, condes o campesinos. Cuando el *LG* coloca el ejemplo del fraile que se arrepiente de sus pecados (ej. N^o XLIII) o el de Galter (ej. N^o XXIII) que trabaja sin apusa para alcanzar la beatitud quiere ofrecernos normas de conductas, ejemplos válidos para que emulen tanto clérigos como legos en oposición al resto de los ejemplos. Por lo tanto, la palabra *gatos* del título no puede interpretarse en un sentido unívoco adoptando una simplificación que estuvo lejos de las intenciones de su autor, ya que el contenido del libro es diverso. Mucho menos considerarla una invención ingeniosa de algún copista, pues, como hemos visto, la intervención de los copistas en la restauración de títulos nunca fue muy afortunada. Creo que el trasladador, preocupado por las incorrecciones morales de su época, quiso titular a la colección de fábulas que tenía ante sí con un rótulo que encerrase el contenido diverso de su libro, renunciando al genérico que le presentaba su fuente.

El desconcierto que por tanto tiempo nos causó este título se debe a una falta de atención de nuestra parte al uso que se hace en el libro de la alegoría, pues juzgamos de una manera general que en una obra alegórica todo lo expresado en un plano *A* (alegórico) debe corresponderse unilateralmente en otro *B* (alegoresis). De ahí que se interpretara *gatos=cuentos*, o *gatos=falsedades*, o *gatos=falsos religiosos*. Pero en el *LG* no ocurre así. Las alegorías reciben más de una interpretación. Tenemos por caso el ejemplo N^o XIII donde el *gujano hydrus* es interpretado como la imagen de Cristo, pero también como el pecador que se arrepiente (significado ausente en *OC*). En el ejemplo XII la bestia *altilobi* alegoriza a los ladrones que asaltan los caminos y asesinan, pero aún agrega: "Otro si ay otros ombres que son semejantes a

-esta bestia, que son thaires, e beodos, e garganteros que estan -enbueutos en otros pecados e non se pueden partir dellos" (72). El ejemplo N^o XV recibe como primera explicación el castigo que se impuso a Adán por su pecado, luego se pasa a los tormentos que recibió Jesús en la Cruz. Finalmente, agrega: "Aun en otra manera se puede entender e esto del leon, e del lobo, e de la -gulpeja..." (76) para amonestar contra la crueldad de algunos señores. De igual manera, el trasladador descompuso el significado de la palabra *gatos* en un abanico de posibilidades, según las presentaba el texto.

Naturalmente, sabemos que este título seguirá siendo causa de discrepancias y polémicas. Pero, puesto que no estamos ante un caso de restauración moderna por su omisión en la tradición manuscrita, creo que se justifican los intentos reiterados de interpretarlo.

Notas

¹ Me refiero a las "Notas para la historia del *Libro de los Gatos*, en *Libro de los Gatos*, édition avec introduction et notes par Bernard Darbord, Séminaire d'études médiévales hispaniques de l'Université de Paris-XIII (Annexes des *Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale* 3 (1984): 7-27), que son ampliación del mismo tema tratado en su libro *Introducción al estudio de don Juan Manuel y en particular de El Conde Lucanor. Una bibliografía* (París: Ediciones Hispano-Americanas, 1972, 196-198).

² J. E. Keller, "Gatos not quentos", *Studies in Philology* (Chapel Hill, North Carolina) 50 (1953): 437-445. Volvió sobre el tema con iguales argumentos en *El Libro de los Gatos*, ed. John Esten Keller (Madrid: CSIC, 1958) 13-16. Corominas en su *DCELC* rechaza toda vinculación entre *catar* y *cattus*. Indica que la palabra *gato* es de origen incierto y que ya se encuentra en un documento del 967 (ver *catar* y *gato*).

³ Debo agradecer la valiosa cooperación del Dr. Germán Orduna por los datos ofrecidos de la consulta del manuscrito en la Biblioteca Nacional de Madrid.

⁴ Hay descripción del manuscrito en Northup, op. cit., 477-478; *Inventario General de Manuscritos de la biblioteca Nacional*, Tomo 4 (1101-1598) (Madrid: 1958) 65-66, y Bernard Darbord, 31-32, tal como se indica en la nota siguiente.

⁵ Citamos por *Libro de los Gatos*, ed. Bernard Darbord, Séminaire d'études

médiévalas hispanicas de l'Université de Paris-XIII (Anexas des *Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale* 3 (1984): 150. De ahí también citamos el texto de las *Narrationes* de Odon donde se reproduce el texto establecido por Hervieux en 1896 que se basa en el manuscrito Corpus Christi 441 de la Biblioteca de Cambridge, manuscrito, de entre los conservados de las *Fabulae* de Odon, que más se acerca al texto del LG. No éste, pero sí una copia de la misma familia (y no de la rama Douce 88 como supuso Oesterley en *Jahrbuch für romanische und englische Literatur* 9 (1868: 121-164, y rebatió Hervieux en *Les Fabulistes Latins depuis le siècle d'Auguste jusqu'à la fin du Moyen Age*, tomo 4 (Paris, 1896), (se cita por la reimpresión de Hildesheim-New York: Gorg Olms Verlag, 1970, p. 109), debió utilizar el trasladador para realizar su trabajo (véase Northup 483-489).

⁶ Tal como ocurre en los ejemplos número II, XVII, XXVI, XLI, XLV, LI, entre otros.

⁷ Nos referimos al ejemplo de "La jineta, la liebre y el gato religioso" del capítulo VI: "Dixo la gineta: —Aquí cerca deste rio ay un gato religioso; vayámonos para él, que es omne que faze oración et non faze mal a ninguna bestia, nin come ál fueras yerba". *Calila e Dimna*, ed. de J. M. Cacho Blecua y María Jesús Lacarra (Madrid: Castalia, 1984) 233.

⁸ Otro ejemplo del gato unido a cualidades positivas lo ofrece el siguiente pasaje del *Lapidario*: "Dela piedra aque dizen coral: Coral es la piedra que recibe otrossi u[er]tud por la fuerça de Uenos, et sennalada miente pora fazer foyr los ratones et los mures que son dannosos alos omnes. Et esto faz ella quando es Uenus en su exaltation, et en su hora, et bien recebido de Mars, et entrel et Saturno de mal catamiento catandos, pero que sea Mars fuerte, et Saturno flaco. Et que descenda sobresta piedra la uertud de figura de gatos que corren tras un mur". (Alfonso X, *Lapidario. Según el manuscrito escorialense H.I. 15*, ed. Sagrario Rodríguez M. Montalvo, Madrid: Gredos, 1981, p. 198.)

⁹ *Libro de Buen Amor*, ed. Jacques Joset (Madrid: Clásicos Castellanos, 1974, c. 1474). Véanse también las notas de Margarita Morreale en "Más apuntes para un comentario literal del *Libro de Buen Amor*, con otras observaciones al margen de la reciente edición de G. Chiarini", *BRAE* 47 (1967): 282.

¹⁰ Peter Linehan, *La Iglesia española y el papado en el siglo XIII* (Salamanca: Universidad Pontificia, 1975) 319; J. N. Hillgarth, *Los reinos hispánicos (1250-1516). I. Un equilibrio precario: (1250-1410)* (Barcelona: Grijalbo, 1979) 119-186.

OBRAS CITADAS

- Artola, George T. "El Libro de los Gatos: an orientalist's view of its title". *RPh* (Berkeley) 9 (1955-1966): 17-19.
- Burke, James F. "More on the title *El Libro de los Gatos*". *RoN* 9 (1967-1968): 148-151.
- Darbord, Bernard. "El libro de los Gatos: Sur la structure allegorique de l'exemple". *Cahiers de Linguistique hispanique* 6 (1981): 81-109.
- Escritores en prosa anteriores al siglo XV*. Ed. Pascual de Gayangos. Madrid: BAE, 1860. Tomo 51. 445.
- Grundriss der romanischen Philologie*. Hgg. von Gustav Grober. II Band. Abteilung. Strassburg: Karl J. Trübner, 1863. 414, n. 2. (Se cita por Daniel Devoto, "Notas...", p. 17.)
- Knust, H. "Das *Libro de los Gatos*". *Jahrbuch für romanische und englische Literatur* 6 (1865): 1-42, 119-141.
- Lida de Malkiel, María Rosa. "¿*Libro de los gatos* o *Libro de los cuentos*?". *RPh* (Berkeley) 5 (1951-1952): 46-49.
- Menéndez Pelayo, Marcelino. *Orígenes de la novela*. Tomo 1. Santander: 1943. 170.
- Mettmann, Walter. "Zum Titel *El Libro de los Gatos*". *RF* (Cologne) 73 (1961): 391-392.
- Northup, T., ed. *Libro de los Gatos*. *MPH* (Chicago) 5 (1908): 477-554.
- Ríos, Amador de los. *Historia crítica de la literatura española*. Tomo 4. Madrid: 1863. 319.
- Zelson, Louis G. "The title *Libro de los gatos*". *RR* 21 (1930): 237-238.